

... Introducción a las humanidades. Problemática de la educación actual. Guión número 24. Autor Carlos Dors. Fecha de emisión 5 de mayo de 1980. La sociedad actual plantea una serie de problemas educativos y una serie de exigencias que han llevado a la educación actual a una crisis. De estas, el problema es el de la educación. ...

Las exigencias de estos problemas y de esta crisis vamos a hablar hoy en esta emisión. La primera exigencia que se plantea en la educación actual y que hace que surja el primer gran problema de todo planteamiento educativo actual no es sino la creciente demanda educativa. Es lo que en una de nuestras pasadas emisiones denominábamos como fenómeno de la explosión escolar. Es lógico que crezca el número de estudiantes al crecer la población del mundo. De ello se deriva no sólo el crecimiento de las necesidades educativas en extensión sino también en intensidad pues hay que enfrentarse con la creciente necesidad de profundidad personal que a la educación se exige derivada del progreso científico y los avances técnicos de nuestra sociedad actual.

Y así crece también el período de educación institucional, al multiplicarse los avances científicos y técnicos de nuestra sociedad, con lo que se ha dado en llamar explosión de conocimientos. Al lado de esta natural aspiración de más estudiantes, más tiempo de vida educativa y escolar y más conocimientos, está la necesidad de atender a cada alumno en sus peculiares problemas y específicas características e intereses. Es necesario hacer compatible esa orientación personal que cada alumno individualmente necesita, con una acción educativa en extensión que abarque el mayor número posible de alumnos. Nos encontramos, pues, en la eterna dicotomía de la individualización-socialización que habíamos visto como problema de siempre en la educación. Esta creciente demanda de educación, esta llamada explosión escolar, ha generado y ha sido la consecuencia, de una de las causas fundamentales de la crisis de la educación.

a saber, la escasez de recursos que ha impedido a los sistemas educativos responder con eficacia a la mencionada demanda. Para hacer frente al desbordamiento de estudiantes y, paradójicamente, para incrementarlo, los recursos dedicados a la educación se han multiplicado de un modo sin precedentes desde el comienzo de la década de los años 50. Y a pesar de que se ha procurado aumentar el número de maestros, edificios, libros de texto, equipos de investigación educativa, becas y subvenciones escolares, así como todo el dinero que ello requería, esta labor no ha sido suficiente, sino que, por el contrario, se ha caminado muy a la zaga de lo que exigía la creciente demanda educativa, imponiendo así, lamentablemente, severas restricciones en la capacidad de los sistemas docentes para responder satisfactoriamente a la misma. Y lo malo de todo ello es que las perspectivas para un futuro son oscuras y de un tinte pesimista. La escasez de recursos con respecto a la educación es un problema que no se puede resolver.

respecto a las necesidades, parece que ciertamente persistirá y puede incluso empeorar. El segundo gran problema viene determinado por uno de los caracteres que habíamos citado como propio de la sociedad actual, el del progreso científico, y los avances tecnológicos. Este hace que la sociedad en que vivimos cambie rápidamente. Esta constante transformación, este cambio rápido de las condiciones en que vive y se desenvuelve el hombre, genera uno de los grandes problemas que tiene la educación en nuestros días. La técnica acelera el proceso del cambio, perfeccionando los instrumentos y el conocimiento del hombre avanza rápidamente.

Entonces, la educación y la enseñanza se encuentran con que necesitan ir al mismo ritmo que el proceso transformador y cambiante que la técnica genera para no quedarse rezagada y producirse la falta de adaptación y adecuación de los sistemas educativos con relación a los tecnológicos. La enseñanza y la educación se encuentran así en la incitante necesidad de preparar personas para no se sabe qué clase de sociedad futura. Para vivir en este mundo cambiante de hoy, es preciso inculcar al niño los conocimientos básicos y los tradicionales valores eternos de la verdad, la bondad y la belleza, para garantizar la condición y dignidad humanas en la sociedad frente al panorama de un futuro cambiante. Las limitaciones crecientes de los recursos. Y la necesidad de adaptar los sistemas educativos a los avances técnicos han agravado más todavía los problemas de los sistemas de enseñanza a causa de su inevitable tendencia a aumentar su costo por estudiar.

estudiante. Si el alumno necesita conocer y utilizar una serie de medios y sistemas técnicos para su desenvolvimiento futuro en la sociedad, ello implica un aumento en el costo educativo, porque es necesario poner a disposición del alumno esos medios y esos recursos técnicos, aparte del estrago acostumbrado que la inflación causa en los presupuestos educativos y en los ingresos del profesorado. Pero lo peor de todo ello no es eso, sino que nos encontramos con este problema en un callejón sin salida, en una serpiente que se muerde la cola, ya que esta tendencia del aumento de los costos se centra principalmente en que la enseñanza continúa siendo una industria de trabajo intensivo, cercana todavía a la etapa artesanal. Esta particularidad se agudiza cada vez que se realiza un esfuerzo por mejorar la calidad de la enseñanza a través de los medios convencionales. La educación es un esfuerzo que se realiza en la educación.

Es evidente que los educadores actuales están preocupados además por la evidencia de lo que media entre lo que están enseñando y los resultados de sus enseñanzas. Los productos de los sistemas de enseñanza muchas veces, evidentemente, no encajan con las necesidades rápidamente cambiantes del desarrollo nacional y las necesidades igualmente cambiantes de los individuos de esas sociedades en evolución. Pero el más grave problema que la educación actual tiene planteado y que es de prever se agudice en los años próximos es el de formar hombres capaces de utilizar la técnica al mismo tiempo que conservan y desarrollan su libertad. Lo que importa es capacitar al hombre para utilizar los avances técnicos y la tecnología.

los medios de comunicación sin que ellos anulen la capacidad de juicio propio y de creación personal y sin que impidan o neutralicen la posibilidad de relaciones de convivencia en grupos pequeños, la posibilidad de vida privada. Frente a estos problemas las instituciones educativas tienen la doble función de preparar al hombre para una actividad técnica y para una vida de relación multitudinaria, por un lado, y por otro estimular el desenvolvimiento espiritual de la persona para que el hombre no se convierta en mero agente de producción. La explosión escolar, la escasez de recursos, el aumento de los costos, la inadaptación de los sistemas de trabajo y de la educación, son los principales problemas de la vida. La explosión escolar, la escasez de recursos, el aumento de los sistemas de trabajo y de la educación,

y la necesidad de armonizar la tecnología y los valores personales y humanos, han provocado la crisis en la educación. La crisis naturalmente difiere en tiempo, intensidad y

forma de un lugar a otro. Parece obvio que sea en los países más pobres donde se agudicen los problemas. Al margen de la escasez de recursos, tienen que enfrentarse al problema del analfabetismo, de un mundo ligado a tradiciones y costumbres ancestrales primitivas para introducir a sus gentes al móvil avanzado y moderno mundo de la ciencia y de la técnica. Pero no debe tomarse a la ligera la crisis de los países industrializados, solo porque es relativamente menos grave. En todos los países donde existe un sistema educativo tradicional, largamente experimentado, del que se pensaba que bastaría con aportarle de cuando en cuando ciertos pequeños perfeccionamientos, una parte de la juventud se ha revelado, en forma más o menos franca, contra los modelos pedagógicos y los...

tipos institucionales tradicionales que se le imponen. El origen de la crisis de la educación no está sólo, como se ha dicho tan a menudo, en un simple crecimiento cuantitativo del número de estudiantes, sino en una transformación cualitativa del hombre en sus características y capacidades, propio y de acuerdo con el mundo en que vive. Modernidad y tradición. He aquí dos variables que hay que conjugar inteligente y convenientemente. Miremos ahora las perspectivas de la educación. Las perspectivas para el futuro de la educación.

Las actuales propuestas de cambio educativo, la llamada tendencia reformista, está a la orden del día en casi todas partes. La idea consiste en cambiar, reformar y acomodar las actuales estructuras educativas y en modernizar las técnicas y prácticas pedagógicas, no tanto para acomodarlos a las estructuras socioeconómicas del presente en cuestión, sino con unas miras de previsión para un futuro más o menos inmediato. Aunque esas reformas puedan no ser, en este último caso, paralelas a las transformaciones socioculturales del país de que se trate. Esta tendencia o propuesta actual para solucionar de alguna manera la problemática de la educación en la actualidad tiene varios inconvenientes. Pueden citarse como principales la inercia burocrática que tiende a la autoconservación de las estructuras anteriores y la escasez de recursos que naturalmente conllevan un freno. La primera es la inercia burocrática, que es la inercia burocrática que tiene un freno al espíritu de innovación.

también podemos señalar como inconveniente principal de esta propuesta que casi nunca va al meollo de la cuestión, sino que se queda en la superficie, es decir, en un cambio superficial de las estructuras educativas, pero no en la relativa radicalidad que casi siempre la crisis demanda y exige. Otra de las propuestas que salen a la palestra como solución de futuro es una reforma global de los sistemas educativos emprendida a escala nacional e internacional, para lo cual hacía falta ayudar a los gobiernos a formular estrategias nacionales para el desarrollo de la educación, que fueran de alguna forma universales, es decir, válidas para cualquier país siempre que su política e infraestructura le permitiesen llevarlo a cabo. Las ideas centrales eran las de educación permanente y sociedad educativa. Esto supone superar el concepto de escolarización. Puesto que, si aprender es asunto de toda una vida y de toda una sociedad,

Es preciso ir más allá de la necesaria revisión de los sistemas educativos y pensar en construir una sociedad educativa, ya que la sociedad y las instituciones sociales en su totalidad son las encargadas de la educación. Otra corriente mucho más radical aboga por abolir el sistema educativo, pues se considera arcaico en vez de intentar reformarlo. Ya que está demostrado que hay que aproximar la escuela a la vida, la única solución que ven los

partidarios de esta teoría es suprimir la escuela. Esta corriente, llamada de la desescolarización o desinstitucionalización, ha tenido varios partidarios como Goodman, Reimer e Illich. Pero de la educación. La educación permanente y la desescolarización les hablaremos en nuestra próxima emisión.

Fin Fin